

MUSICA



**AUGUSTO
VALERA**

**EN EL AUDITORIO DE
LA BIBLIOTECA CENTRAL**

RECITAL DE PIANO POR MARIA CANALS EN HOMENAJE A ROLAND MANUEL

El pasado sábado por la tarde en el Auditorium de la Biblioteca Central se clausuró el ciclo de seis conciertos organizados por la prestigiosa agrupación docente Ars Nova.

En dicho sexto y último concierto se rindió homenaje a la memoria del gran compositor y musicólogo francés Roland-Manuel de quien hizo evocación recuerdo y glosario de su fructuosa vida el director del Instituto Francés de Barcelona, monsieur Georges Raillard, en una agradable e inteligente peroración.

María Canals nuestra prestigiosa pianista interpretó un repertorio compuesto por las siguientes obras: "Andantino Gracioso", de P. Felipe Rodríguez; "Sonata en re mayor", de Mateo Albéniz; "Almería", de Isaac Albéniz; "Fantasia bética", de Manuel de Falla; "Jardines bajo la lluvia", "Dos preludios" y "Estu-

dio", de Claude Debussy; "Tres impromptus", de Georges Auric; y "Toccata", de Francis Poulenc.

Es obvio resaltar las ya conocidas cualidades de María Canals, prestigiosa concertista española y tenaz formadora de nuevas generaciones de pianistas posibles herederos de su arte incomparable.

Así pues la interpretación de todas y cada una de las obras programadas estuvo en todo momento en su justo medio como resultado de la perfecta unión de inteligencia y sensibilidad.

El público que llenaba por completo el auditorio de la Biblioteca Central (fue el concierto más concurrido del ciclo) aplaudió calurosamente y prolongadamente a María Canals que cerró con broche de oro "Los Conciertos de Ars Nova".

EL NOTICIERO — 13-IV-67 —

EL NOTICIERO - 13-II-67 -

MUSICA



AUGUSTO
VALERA

EN EL AUDITORIO DE
LA BIBLIOTECA CENTRAL

RECITAL DE PIANO POR MARIA CANALS EN HOMENAJE A ROLAND MANUEL

El pasado sábado por la tarde en el Auditorium de la Biblioteca Central se clausuró el ciclo de seis conciertos organizados por la prestigiosa agrupación docente Ars Nova.

En dicho sexto y último concierto se rindió homenaje a la memoria del gran compositor y musicólogo francés Roland-Manuel de quien hizo evocación recuerdo y glosario de su fructuosa vida el director del Instituto Francés de Barcelona, monsieur Georges Raillard, en una agradable e inteligente peroración.

María Canals nuestra prestigiosa pianista interpretó un repertorio compuesto por las siguientes obras: "Andantino Gracioso", de P. Felipe Rodríguez; "Sonata en re mayor", de Mateo Albéniz; "Almería", de Isaac Albéniz; "Fantasia bética", de Manuel de Falla; «Jardines bajo la lluvia», "Dos preludios" y "Estu-

dio", de Claude Debussy; "Tres impromptus", de Georges Auric; y "Toccata", de Francis Poulenc.

Es obvio resaltar las ya conocidas cualidades de María Canals, prestigiosa concertista española y tenaz formadora de nuevas generaciones de pianistas posibles herederos de su arte incomparable.

Así pues la interpretación de todas y cada una de las obras programadas estuvo en todo momento en su justo medio como resultado de la perfecta unión de inteligencia y sensibilidad.

El público que llenaba por completo el auditorio de la Biblioteca Central (fue el concierto más concurrido del ciclo) aplaudió calurosamente y prolongadamente a María Canals que cerró con broche de oro "Los Conciertos de Ars Nova".

Recital por MARIA CANALS

El ciclo de conciertos organizado por «Ars Nova», que ha constituido un gran éxito de público y artístico, ha finalizado con un recital de Maria Canals, en homenaje a Roland-Manuel, recientemente fallecido. La evocación del compositor y musicólogo corrió a car-

go del director del Instituto Francés de Barcelona, M. Georges Raillard, que, con palabra fácil, profundo conocimiento del tema y amenidad, supo glosar la personalidad del admirado músico, enamorado amigo de España. La disertación del señor Raillard fue prolongada y merecidamente aplaudida.

Maria Canals es pianista conocida y respetada como una de nuestras mejores concertistas, tanto por su técnica sólida y su mecanismo ágil, como por su excelente criterio interpretativo, todo sobre la base de un sonido indudablemente de calidad y pleno. Maria Canals desarrolló un programa de insoslayable interés, con obras del P. Felipe Rodríguez, Mateo Albéniz, Falla, Albéniz, Debussy, Auric y Poulenc. Diversidad de pensamientos y de estéticas que la artista tradujo con fidelidad y sumisión, sin que, por ello, echásemos de menos la fuerza de su propia personalidad.

Maria Canals, tantas veces aplaudida, lo fue una vez más en premio a la nobleza e intensidad de sus versiones, presididas siempre por una corrección absoluta.

Recital por MARIA CANALS

El ciclo de conciertos organizado por «Ars Nova», que ha constituido un gran éxito de público y artístico, ha finalizado con un recital de Maria Canals, en homenaje a Roland-Manuel, recientemente fallecido. La evocación del compositor y musicólogo corrió a car-

go del director del Instituto Francés de Barcelona, M. Georges Raillard, que, con palabra fácil, profundo conocimiento del tema y amenidad, supo glosar la personalidad del admirado músico, enamorado amigo de España. La disertación del señor Raillard fue prolongada y merecidamente aplaudida.

Maria Canals es pianista conocida y respetada como una de nuestras mejores concertistas, tanto por su técnica sólida y su mecanismo ágil, como por su excelente criterio interpretativo, todo sobre la base de un sonido indudablemente de calidad y pleno. Maria Canals desarrolló un programa de insoslayable interés, con obras del P. Felipe Rodríguez, Mateo Albéniz, Falla, Albéniz, Debussy, Auric y Poulenc. Diversidad de pensamientos y de estéticas que la artista tradujo con fidelidad y sumisión, sin que, por ello, echásemos de menos la fuerza de su propia personalidad.

Maria Canals, tantas veces aplaudida, lo fue una vez más en premio a la nobleza e intensidad de sus versiones, presididas siempre por una corrección absoluta.

BRILLANTE CLAUSURA DE LOS CONCIERTOS DE «ARS NOVA»

Con la actuación de la pianista María Canals, la academia de música «Ars Nova» cerró brillantemente el ciclo de audiciones establecidas con el fin de divulgar la buena música. Como los anteriores, este recital tuvo lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, el pasado sábado por la tarde y en homenaje al reputado músico francés Roland Manuel.

Precedi ó a la audición musical una evocación de Roland Manuel, a cargo de monsieur Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona. La disertación de monsieur Raillard fue magnífica, y a través de su comentario, nos dio una visión perfecta de la profunda personalidad musical de Roland Manuel, como así también de sus grandes cualidades humanas y de su labor en el aspecto cultural-musical. Nos dio, además,

una clara visión del ambiente en el cual se desenvolvió, citando una serie de compositores y otras personalidades que definieron de una forma categórica toda la personalidad del fallecido compositor y musicólogo.

Con referencia a María Canals son dignas del mayor elogio las múltiples actividades que está llevando a cabo dentro el vasto campo de la música. En este aspecto subrayamos el prestigioso concurso internacional para pianistas que fundó y que lleva su nombre; su amplia y eficaz labor pedagógica, que realiza en la academia de música «Ars Nova»; y, por último, sus actuaciones como pianista solista en España y en el extranjero.

En esta ocasión María Canals interpretó un programa perfectamente estructurado y compuesto por música española y francesa en el que se inscribían las obras siguientes: «Andantino gracioso», de P. Felipe Rodríguez; «Sonata en re mayor», de Mateo Albéniz; «Almería» (Iberia), de I. Albéniz; «Fantasía Bética», de Falla; «Jardins sous la pluie», de Debussy, los preludios «La fille aux cheveux de lin», «Mistrels» y «Etudio pour les arpeges composes», también de Debussy, «Trois Impromptus» de Georges Auric y «Toccata» de Francis Poulenc.

A través de todas sus versiones, hizo alarde de sus grandes dotes técnicas y de un gran temperamento musical y artístico. En las obras españolas demostró un conocimiento estilístico de las mismas, poniendo de manifiesto una sensibilidad musical altamente emotiva, en el discurso musical. Todas las sutilezas y gradaciones de matices que contienen la música francesa programada, fueron subrayadas de una forma verdaderamente ejemplar por esta artista, logrando una sonoridad de belleza tímbrica que se define por su fluidez, su calidad y su múltiple colorido sonoro. Además, supo traducir a la perfección el dinamismo, el espíritu satírico e irónico, y el carácter jocoso que contienen las piezas de Poulenc y Auric, como así también, la poesía evocadora y el ritmo insinuante de los preludios de Debussy. A notar los «pianísimos» que obtuvo en los fragmentos de dinámicas atenuadas cuyo colorido diáfano creó un clima perfectamente adaptado a la estética de las obras.

El éxito fue completo y el numerosísimo público aplaudió con entusiasmo su actuación, obligándole a ampliar el programa.

Este primer ciclo de conciertos que bajo el patrocinio de la Diputación de Barcelona ha organizado «Ars Nova» ha obtenido un resultado óptimo, tanto por el nivel artístico de los intérpretes participantes como por la calidad de la programación, por lo tanto, auguramos a «Ars Nova» nuevos éxitos en los próximos ciclos y estamos seguros que su iniciativa seguirá una línea ascendente durante los años venideros.

JUAN GUINJOAN

BRILLANTE CLAUSURA DE LOS CONCIERTOS DE «ARS NOVA»

Con la actuación de la pianista María Canals, la academia de música «Ars Nova» cerró brillantemente el ciclo de audiciones establecidas con el fin de divulgar la buena música. Como los anteriores, este recital tuvo lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, el pasado sábado por la tarde y en homenaje al reputado músico francés Roland Manuel.

Precedi ó a la audición musical una evocación de Roland Manuel, a cargo de monsieur Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona. La disertación de monsieur Raillard fue magnífica, y a través de su comentario, nos dio una visión perfecta de la profunda personalidad musical de Roland Manuel, como así también de sus grandes cualidades humanas y de su labor en el aspecto cultural-musical. Nos dio, además,

una clara visión del ambiente en el cual se desenvolvió, citando una serie de compositores y otras personalidades que definieron de una forma categórica toda la personalidad del fallecido compositor y musicólogo.

Con referencia a María Canals son dignas del mayor elogio las múltiples actividades que está llevando a cabo dentro el vasto campo de la música. En este aspecto subrayamos el prestigioso concurso internacional para pianistas que fundó y que lleva su nombre; su amplia y eficaz labor pedagógica, que realiza en la academia de música «Ars Nova»; y, por último, sus actuaciones como pianista solista en España y en el extranjero.

En esta ocasión María Canals interpretó un programa perfectamente estructurado y compuesto por música española y francesa en el que se inscribían las obras siguientes: «Andantino gracioso», de P. Felipe Rodríguez; «Sonata en re mayor», de Mateo Albéniz; «Almería» (Iberia), de I. Albéniz; «Fantasía Bética», de Falla; «Jardins sous la pluie», de Debussy, los preludios «La fille aux cheveux de lin», «Mistrels» y «Estudio pour les arpeges compose», también de Debussy, «Trois Impromptus» de Georges Auric y «Toccata» de Francis Poulenc.

A través de todas sus versiones, hizo alarde de sus grandes dotes técnicas y de un gran temperamento musical y artístico. En las obras españolas demostró un conocimiento estilístico de las mismas, poniendo de manifiesto una sensibilidad musical altamente emotiva, en el discurso musical. Todas las sutilezas y gradaciones de matices que contienen la música francesa programada, fueron subrayadas de una forma verdaderamente ejemplar por esta artista, logrando una sonoridad de belleza tímbrica que se define por su fluidez, su calidad y su múltiple colorido sonoro. Además, supo traducir a la perfección el dinamismo, el espíritu satírico e irónico, y el carácter jocoso que contienen las piezas de Poulenc y Auric, como así también, la poesía evocadora y el ritmo insinuante de los preludios de Debussy. A notar los «pianísimos» que obtuvo en los fragmentos de dinámicas atenuadas cuyo colorido diáfano creó un clima perfectamente adaptado a la estética de las obras.

El éxito fue completo y el numerosísimo público aplaudió con entusiasmo su actuación, obligándole a ampliar el programa.

Este primer ciclo de conciertos que bajo el patrocinio de la Diputación de Barcelona ha organizado «Ars Nova» ha obtenido un resultado óptimo, tanto por el nivel artístico de los intérpretes participantes como por la calidad de la programación, por lo tanto, auguramos a «Ars Nova» nuevos éxitos en los próximos ciclos y estamos seguros que su iniciativa seguirá una línea ascendente durante los años venideros.

JUAN GUINJOAN

LA VANGUARDIA - 14-II-67-

LOS CONCIERTOS

LA PIANISTA MARIA CANALS EN EL ULTIMO CONCIERTO DE «ARS NOVA»

El último recital del ciclo organizado en la Biblioteca Central por «Ars-Nova» estuvo a cargo de la pianista María Canals, directora de la academia de música promotora de estos conciertos. El acto fue de homenaje a la memoria de Roland Manuel, el tratadista, crítico y compositor francés fallecido el pasado mes de octubre, gran amigo de nuestro país y de nuestra música, elemento máximamente ponderado y «connaisseur» como jurado de los Premios Canals, en muchos de los cuales participó. La personalidad de Roland Manuel, a pesar de que sus ensayos —sobre todo los más definitivos sobre Ravel y Falla— constituyen una orientación a la que ningún músico puede sustraerse, no ha sido ni muy conocida ni lo suficientemente valorada aquí. Por esto fue de agradecer este concierto y las palabras de introducción que pronunció Mr. Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona, quien evocó en términos de elogio y con lúcida comprensión la figura del artista que en lo humano se distinguió por lo refinado de su sensibilidad y por su distinguida y elegante discreción, y en tanto a escritor como un verdadero exegeta no sólo de la música que fue más afín a su temperamento —la de los impresionistas y post-impresionistas franceses— sino también de la que conoció con igual penetración de juicio: la de Falla y de Albéniz, autores por los que sintió especial predilección, y la que han perfilado la fisonomía del arte actual, desde Stravinsky a Schönberg, desde Erik Satie cuyo humor —según definición suya— no era más que la máscara de ternura, hasta Maurice Ravel, que acaso fue el compositor con el que tuvo más afinidades y relación personal, y Debussy que consideró siempre el músico francés que mayor dimensión había dado al arte de su país.

María Canals ofreció un programa pianístico que, como dijo el profesor Raillard, era el que más podría haber gustado al inolvidable Roland Manuel; con los nombres de los que fueron sus biografiados, sus amigos y sus autores más estimados: Manuel de Falla, Isaac Albéniz, Debussy, Auric y Poulenc, precedidos por dos clásicos españoles —Felipe Rodríguez y Mateo Albéniz— y con el añadido final a modo de coda de la página más feliz de Manuel Blancafort, la «Polka del equilibrista» de la suite «El parc d'atraccions», que si se apartaba del ámbito propio de un homenaje a Roland Manuel, se aproximaba en cambio al de la pianista, como es sabido, una de las más constantes y entusiastas divulgadoras de la obra de Blancafort.

El arte interpretativo de María Canals es sobradamente conocido para que sea precisa una puntualización sobre sus características. Diremos sólo que en esta ocasión la pianista se manifestó con especial dominio de su estilo y con una expresión cuidada en sus mínimos detalles y notablemente explícita sobre todo en las piezas antiguas españolas y en todo el repertorio francés del que destacó dos Preludios y un Estudio de Debussy, tres Impromptus de Georges Auric,

cuya fragilidad salvó con una pulsación exultante y la bella Toccata de Francis Poulenc. En este conjunto encontramos a faltar algo de Ravel, el compositor clave en los trabajos analíticos de Roland Manuel, y algo de éste, al que se le tributaba el homenaje, aunque su obra de creación no tenga un especial relieve y se circunscriba principalmente en el área de los poemas coreográficos y la ópera cómica, sin que no por eso tenga en su haber un cuaderno pianístico de «Idylles» que hubiese sido curioso descubrir al auditorio. Este no pareció compartir esta pequeña reserva a juzgar por la espontánea y calurosa manifestación de simpatía con que premió la interpretación de todas las obras del programa. —
MONTSALVATGE.

LA PIANISTA MARIA CANALS EN EL ULTIMO CONCIERTO DE «ARS NOVA»

El último recital del ciclo organizado en la Biblioteca Central por «Ars-Nova» estuvo a cargo de la pianista María Canals, directora de la academia de música promotora de estos conciertos. El acto fue de homenaje a la memoria de Roland Manuel, el tratadista, crítico y compositor francés fallecido el pasado mes de octubre, gran amigo de nuestro país y de nuestra música, elemento máximamente ponderado y «connaissanceur» como jurado de los Premios Canals, en muchos de los cuales participó. La personalidad de Roland Manuel, a pesar de que sus ensayos —sobre todo los más definitivos sobre Ravel y Falla— constituyen una orientación a la que ningún músico puede sustraerse, no ha sido ni muy conocida ni lo suficientemente valorada aquí. Por esto fue de agradecer este concierto y las palabras de introducción que pronunció Mr. Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona, quien evocó en términos de elogio y con lúcida comprensión la figura del artista que en lo humano se distinguió por lo refinado de su sensibilidad y por su distinguida y elegante discreción, y en tanto a escritor como un verdadero exegeta no sólo de la música que fue más afín a su temperamento —la de los impresionistas y post-impresionistas franceses— sino también de la que conoció con igual penetración de juicio: la de Falla y de Albéniz, autores por los que sintió especial predilección, y la que han perfilado la fisonomía del arte actual, desde Stravinsky a Schönberg, desde Erik Satie cuyo humor —según definición suya— no era más que la máscara de ternura, hasta Maurice Ravel, que acaso fue el compositor con el que tuvo más afinidades y relación personal, y Debussy que consideró siempre el músico francés que mayor dimensión había dado al arte de su país.

María Canals ofreció un programa pianístico que, como dijo el profesor Raillard, era el que más podría haber gustado al inolvidable Roland Manuel; con los nombres de los que fueron sus biografiados, sus amigos y sus autores más estimados: Manuel de Falla, Isaac Albéniz, Debussy, Auric y Poulenc, precedidos por dos clásicos españoles —Felipe Rodríguez y Mateo Albéniz— y con el añadido final a modo de coda de la página más feliz de Manuel Blancafort, la «Polka del equilibrista» de la suite «El parc d'atraccions», que si se apartaba del ámbito propio de un homenaje a Roland Manuel, se aproximaba en cambio al de la pianista, como es sabido, una de las más constantes y entusiastas divulgadoras de la obra de Blancafort.

El arte interpretativo de María Canals es sobradamente conocido para que sea precisa una puntualización sobre sus características. Diremos sólo que en esta ocasión la pianista se manifestó con especial dominio de su estilo y con una expresión cuidada en sus mínimos detalles y notablemente explícita sobre todo en las piezas antiguas españolas y en todo el repertorio francés del que destacó dos Preludios y un Estudio de Debussy, tres Impromptus de Georges Auric,

cuya fragilidad salvó con una pulsación exultante y la bella Toccata de Francis Poulenc. En este conjunto encontramos a faltar algo de Ravel, el compositor clave en los trabajos analíticos de Roland Manuel, y algo de éste, al que se le tributaba el homenaje, aunque su obra de creación no tenga un especial relieve y se circunscriba principalmente en el área de los poemas coreográficos y la ópera cómica, sin que no por eso tenga en su haber un cuaderno pianístico de «Idylles» que hubiese sido curioso descubrir al auditorio. Este no pareció compartir esta pequeña reserva a juzgar por la espontánea y calurosa manifestación de simpatía con que premió la interpretación de todas las obras del programa. —
MONTSALVATGE.

MÚSICA

La pianista María Canals clausuró los conciertos de «Ars Nova» con un recital en homenaje a Roland Manuel

Roland Manuel, nacido en París en 1891 y fallecido en octubre último fue un musicólogo, crítico y compositor eminente. Profesor de la Sorbona y del Conservatorio de París, autor de importantes estudios sobre Ravel y Falla y de «ballets», óperas cómicas, música de cámara y para films, fue un verdadero aristócrata del espíritu; un artista de refinada musicalidad y un enamorado de la belleza. Mantuvo amistad con Manuel de Falla, Ricardo Vives y Santiago Rusiñol y amó a España, como nosotros amábamos a este gran amigo nuestro y de nuestra patria.

Varias veces fue miembro del Jurado del «Concurso Internacional María Canals» y estaba vinculado a la academia «Ars Nova» por lazos artísticos y de personal afecto. Lógico y justo era, pues, que María Canals cerrase el ciclo de conciertos organizado por la institución pedagógica que ella dirige, dando un recital en el que interpretase obras de los compositores predilectos de Roland Manuel: P. Felipe Rodríguez, Mateo Albéniz, Isaac Albéniz, Falla, Debussy, Auric y Poulenc. Tal vez faltó en el programa el nombre de Ravel y el del propio Roland Manuel, cuyos Idylles, para piano, por ejemplo, no recordamos que se hayan interpretado nunca en Barcelona. Pero no por ello el recital dejó de ser exquisito y emotivo.

El director del Instituto Francés de Barcelona, M. Georges Raillard, quiso sumarse al homenaje, pronunciando un breve, pero substancioso y cálido discurso, en el que evocó la personalidad, la vida y la obra del ilustre desaparecido.

En cuanto al arte de María Canals, sería supérfluo por nuestra parte, tratar de definirlo a estas alturas. El prestigio internacional de que goza, como extraordinaria concertista de piano, es más elocuente que cuanto pudiésemos decir aquí. Nos limitaremos a consignar que su técnica clara y su musicalidad honda, aparecieron en todo su esplendor, al servicio de las obras que interpretó y como impregnadas esta vez, por una especial emoción de recuerdo y ofrenda.

El «Auditorium» de la Biblioteca Central se hallaba rebotante de dis-

tinguidos filarmónicos y al final de cada pieza resonaron calurosas ovaciones para esta admirable artista a la que tanto debe Barcelona, en el triple aspecto de concertista, profesora y organizadora del Concurso Internacional que lleva su nombre.

MÚSICA

La pianista María Canals clausuró los conciertos de «Ars Nova» con un recital en homenaje a Roland Manuel

Roland Manuel, nacido en París en 1891 y fallecido en octubre último fue un musicólogo, crítico y compositor eminente. Profesor de la Sorbona y del Conservatorio de París, autor de importantes estudios sobre Ravel y Falla y de «ballets», óperas cómicas, música de cámara y para films, fue un verdadero aristócrata del espíritu; un artista de refinada musicalidad y un enamorado de la belleza. Mantuvo amistad con Manuel de Falla, Ricardo Vives y Santiago Rusiñol y amó a España, como nosotros amábamos a este gran amigo nuestro y de nuestra patria.

Varias veces fue miembro del Jurado del «Concurso Internacional María Canals» y estaba vinculado a la academia «Ars Nova» por lazos artísticos y de personal afecto. Lógico y justo era, pues, que María Canals cerrase el ciclo de conciertos organizado por la institución pedagógica que ella dirige, dando un recital en el que interpretase obras de los compositores predilectos de Roland Manuel: P. Felipe Rodríguez, Mateo Albéniz, Isaac Albéniz, Falla, Debussy, Auric y Poulenc. Tal vez faltó en el programa el nombre de Ravel y el del propio Roland Manuel, cuyos *Idylles*, para piano, por ejemplo, no recordamos que se hayan interpretado nunca en Barcelona. Pero no por ello el recital dejó de ser exquisito y emotivo.

El director del Instituto Francés de Barcelona, M. Georges Raillard, quiso sumarse al homenaje, pronunciando un breve, pero substancioso y cálido discurso, en el que evocó la personalidad, la vida y la obra del ilustre desaparecido.

En cuanto al arte de María Canals, sería superfluo por nuestra parte, tratar de definirlo a estas alturas. El prestigio internacional de que goza, como extraordinaria concertista de piano, es más elocuente que cuanto pudiésemos decir aquí. Nos limitaremos a consignar que su técnica clara y su musicalidad honda, aparecieron en todo su esplendor, al servicio de las obras que interpretó y como impregnadas esta vez, por una especial emoción de recuerdo y ofrenda.

El «Auditorium» de la Biblioteca Central se hallaba rebosante de dis-

tinguidos filarmónicos y al final de cada pieza resonaron calurosas ovaciones para esta admirable artista a la que tanto debe Barcelona, en el triple aspecto de concertista, profesora y organizadora del Concurso Internacional que lleva su nombre.

HOMENAJE A ROLAND-MANUEL

CONCIERTOS ARS NOVA

El sexto concierto de Ars Nova, clausuró la serie de los que han tenido lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, y estuvo dedicado a la memoria de Roland-Manuel, el gran musicólogo y erudito francés recientemente fallecido, que fue un gran amigo de Barcelona y de la institución organizadora de los conciertos que comentamos. El programa comprendía un recital, por María Canals, de obras que la pianista había ejecutado en sus colaboraciones con Roland-Manuel; recital precedido de una evocación del homenajeado, por M. Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona, y personalidad relevante en el mundo intelectual del país vecino.

La disertación de M. Raillard, muy completa y, a la vez, muy concisa, estudiaba la personalidad de Roland-Manuel no sólo desde el punto de vista musical, humano y cultural, sino, también, como exponente de una época y un ambiente extremadamente lúcidos y espiritualmente ricos, que fueron evocados con elegante palabra, que no excluía la profundidad y la precisión por el disertante quien al final de sus palabras fue vehementemente aplaudido por la numerosa concurrencia al acto.

Razones obvias nos prohíben comentar la actuación de María Canals, cuyo recital comprendía en su primera parte, el Andantino gracioso del P. Felipe Rodríguez, la Sonata en re mayor de Mateo Albéniz, Almería de Isaac Albéniz y Fantasia Bélica, de Falla; en la segunda, dedicada a los franceses, «Jardines sous la pluie», los preludios «La fille aux cheveux de lin» y «Ministrels», así como el «Etude por les arpèges composés», de Debussy; «Trois impromptus», de Georges Auric y «Toccata», de Francis Poulec. Fuera de programa, para corresponder a los aplausos y ramos de flores en profusión a ella dedicados, interpretó siempre encantadora «Polka de l'équilibriste», del «Pac d'atraccions», de Blanchafort.

No pudiendo comentar las interpretaciones, nos limitamos a transcribir, traducidas, unas palabras que Roland-Manuel, escribió en 1966, dedicadas a la pianista:

«María Canals suspende deliciosamente el alma de quien la escucha, con la promesa siempre cumplida de un goce perfecto y le convence que no se puede desear una comprensión más refinada ni un gusto más sutil».

El acto congregó a un numeroso y selecto público, entre cuyas personalidades mencionaremos al ministro señor Gual Vilalbi, el señor cónsul de Francia, mister Michel Grangé, los maestros Pich Santasusana y Luis María Millet, el musicólogo, J. Ricart Mata y el pintor y coleccionista don Manuel Rocamora.

Rosendo LLATES

- CORREO CATALÁN - 15 - II - 67

HOMENAJE A ROLAND-MANUEL

CONCIERTOS ARS NOVA

El sexto concierto de Ars Nova, clausuró la serie de los que han tenido lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, y estuvo dedicado a la memoria de Roland-Manuel, el gran musicólogo y erudito francés recientemente fallecido, que fue un gran amigo de Barcelona y de la institución organizadora de los conciertos que comentamos. El programa comprendía un recital, por Maria Canals, de obras que la pianista había ejecutado en sus colaboraciones con Roland-Manuel; recital precedido de una evocación del homenajeado, por M. Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona, y personalidad relevante en el mundo intelectual del país vecino.

La disertación de M. Raillard, muy completa y, a la vez, muy concisa, estudiaba la personalidad de Roland-Manuel no sólo desde el punto de vista musical, humano y cultural, sino, también, como exponente de una época y un ambiente extremadamente lúcidos y espiritualmente ricos, que fueron evocados con elegante palabra, que no excluía la profundidad y la precisión por el disertante quien al final de sus palabras fue vehementemente aplaudido por la numerosa concurrencia al acto.

Razones obvias nos prohíben comentar la actuación de Maria Canals, cuyo recital comprendía en su primera parte, el Andantino gracioso del P. Felipe Rodríguez, la Sonata en re mayor de Mateo Albéniz, Almería de Isaac Albéniz y Fantasia Bética, de Falla; en la segunda, dedicada a los franceses, «Jardines sous la pluie», los preludios «La fille aux cheveux de lin» y «Ministrels», así como el «Etude por les arpèges composés», de Debussy; «Trois impromptus», de Georges Auric y «Toccata», de Francis Poulec. Fuera de programa, para corresponder a los aplausos y ramos de flores en profusión a ella dedicados, interpretó siempre encantadora «Polka de l'équilibre», del «Pac d'atraccions», de Blancafort.

No pudiendo comentar las interpretaciones, nos limitamos a transcribir, traducidas, unas palabras que Roland-Manuel, escribió en 1966, dedicadas a la pianista:

«Maria Canals suspende deliciosamente el alma de quien la escucha, con la promesa siempre cumplida de un goce perfecto y le convence que no se puede desear una comprensión más refinada ni un gusto más sutil».

El acto congregó a un numeroso y selecto público, entre cuyas personalidades mencionaremos al ministro señor Gual Villalbi, el señor cónsul de Francia, mister Michel Grangé, los maestros Pich Santasusana y Luis María Millet, el musicólogo, J. Ricart Mata y el pintor y coleccionista don Manuel Rocamora.

HOMENAJE A ROLAND-MANUEL

CONCIERTOS ARS NOVA

El sexto concierto de Ars Nova, clausuró la serie de los que han tenido lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, y estuvo dedicado a la memoria de Roland-Manuel, el gran musicólogo y erudito francés recientemente fallecido, que fue un gran amigo de Barcelona y de la institución organizadora de los conciertos que comentamos. El programa comprendía un recital, por María Canals, de obras que la pianista había ejecutado en sus colaboraciones con Roland-Manuel; recital precedido de una evocación del homenajeado, por M. Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona, y personalidad relevante en el mundo intelectual del país vecino.

La disertación de M. Raillard, muy completa y, a la vez, muy concisa, estudiaba la personalidad de Roland-Manuel no sólo desde el punto de vista musical, humano y cultural, sino, también, como exponente de una época y un ambiente extremadamente lúcidos y espiritualmente ricos, que fueron evocados con elegante palabra, que no excluía la profundidad y la precisión por el disertante quien al final de sus palabras fue vehementemente aplaudido por la numerosa concurrencia al acto.

Razones obvias nos prohíben comentar la actuación de María Canals, cuyo recital comprendía en su primera parte, el Andantino gracioso del P. Felipe Rodríguez, la Sonata en re mayor de Mateo Albéniz, Almería de Isaac Albéniz y Fantasía Bética, de Falla; en la segunda, dedicada a los franceses, «Jardines sous la pluie», los preludios «La fille aux cheveux de lin» y «Ministrels», así como el «Etude por les arpèges composés», de Debussy; «Trois impromptus», de Georges Auric y «Toccata», de Francis Poulec. Fuera de programa, para corresponder a los aplausos y ramos de flores en profusión a ella dedicados, interpretó siempre encantadora «Polka de l'équilibre», del «Pac d'atraccions», de Blancafort.

No pudiendo comentar las interpretaciones, nos limitamos a transcribir, traducidas, unas palabras que Roland-Manuel, escribió en 1966, dedicadas a la pianista:

«María Canals suspende deliciosamente el alma de quien la escucha, con la promesa siempre cumplida de un goce perfecto y le convence que no se puede desear una comprensión más refinada ni un gusto más sutil».

El acto congregó a un numeroso y selecto público, entre cuyas personalidades mencionaremos al ministro señor Gual Vilalbí, el señor cónsul de Francia, mister Michel Grangé, los maestros Pich Santasusana y Luis María Millet, el musicólogo, J. Ricart Mata y el pintor y coleccionista don Manuel Rocamora.

Rosendo LLATES

GOBREO

CATALÁN

15-II-67

Como índice de actividades, citemos al ciclo dedicado a la música para piano de Brahms por el concertista Detlef Kraus, organizado por el Instituto Alemán de nuestra ciudad, el concierto por el Trío de Roma, que la Cultural ofreció a sus asociados, y el recital de piano por María Canals, en el ciclo organizado por «Ars Nova», en el que disertó también M. Georges Raillard, en memoria de Roland Manuel, recientemente fallecido.

13-II-67

L. G. M.

HOJA DELLUNES —

Como índice de actividades, citemos al ciclo dedicado a la música para piano de Brahms por el concertista Detlef Kraus, organizado por el Instituto Alemán de nuestra ciudad, el concierto por el Trío de Roma, que la Cultural ofreció a sus asociados, y el recital de piano por María Canals, en el ciclo organizado por «Ars Nova», en el que disertó también M. Georges Raillard, en memoria de Roland Manuel, recientemente fallecido.

L. G. M.

Hoja del lunes
-13- II. 67-

Solidaridad n. — 17-II-67-

**María Canals, en con-
ciertos «Ars Nova»**

María Canals, en conciertos «Ars Nova»

Se celebró en el Auditorium de la Biblioteca Central el último concierto de «Ars-Nova», con la participación de la pianista María Canals.

«Ars-Nova» dedicó este su último concierto en homenaje al ilustre músico Roland-Manuel fallecido a finales del otoño pasado.

Roland Manuel fue un gran enamorado de España, amigo de Manuel de Falla, Ricardo Viñas, Santiago Rusiñol, vinculado a la Escuela de Música «Ars-Nova» y a María Canals.

El director del Instituto Francés de Barcelona, M. Georges Raillard dedicó con sentidas palabras el homenaje, glosando la personalidad artística y humana de Roland-Manuel.

Siguió el acto con la actuación de la pianista María Canals que ofreció un programa de compositores españoles y franceses. Andantino gracioso del P. Felipe Rodríguez —Sonata en re mayor Mateo Albéniz— Almería Isaac Albéniz y la Fantasía Fética de Manuel de Falla en la primera parte, con Claudio Debussy, Goerges Auric y Francis Paulenc en la segunda.

En el programa figuraba una nota de Goerges Auric, fechada en París en 1964 la cual transcribimos a continuación por creerla muy elocuente sobre la personalidad de la pianista María Canals.

«Quiero expresarle mi profundo agradecimiento por su interpretación de mis Impromptus. Milagrosamente usted ha sabido adivinar las más secretas intenciones de estas obras y su interpretación ha sido de una inteligencia y de una calidad que no será imposible de olvidar».

Con este concierto homenaje a Roland-Manuel, con la presencia de una artista como María Canals que ha sabido combinar inteligentemente todas sus actividades, favoreciendo a Barcelona en el ámbito artístico internacional con la creación de un concurso que lleva su nombre; finaliza con brillante broche esta serie de conciertos de «Ars-Nova»

Se celebró el 17-II-67

La mezzo-soprano Rosa Barbany en el Instituto Británico

Y LA ORQUESTA DE CAMARA "AMICS DELS CLASSICS" EN LA

Se celebró en el Auditorium de la Biblioteca Central el último concierto de "Ars-Nova", con la participación de la pianista María Canals.

"Ars-Nova" dedicó este su último concierto en homenaje al ilustre músico Roland-Manuel fallecido a finales del otoño pasado.

Roland Manuel fue un gran enamorado de España, amigo de Manuel de Falla, Ricardo Viñas, Santiago Rusiñol, vinculado a la Escuela de Música "Ars-Nova" y a María Canals.

El director del Instituto Francés de Barcelona, M. Georges Raillard dedicó con sentidas palabras el homenaje, glosando la personalidad artística y humana de Roland-Manuel.

Siguió el acto con la actuación de la pianista María Canals que ofreció un programa de compositores españoles y franceses. Andantino gracioso del P. Felipe Rodríguez —Sonata en re mayor Mateo Albéniz— Almería Isaac Albéniz y la Fantasía Fética de Manuel de Falla en la primera parte, con Claudio Debussy, Goerges Auric y Francis Paulenc en la segunda.

En el programa figuraba una nota de Goerges Auric, fechada en París en 1964 la cual transcribimos a continuación por creerla muy elocuente sobre la personalidad de la pianista María Canals.

"Quiero expresarle mi profundo agradecimiento por su interpretación de mis Impromptus. Milagrosamente usted ha sabido adivinar las más secretas intenciones de estas obras y su interpretación ha sido de una inteligencia y de una calidad que me será imposible de olvidar".

Con este concierto homenaje a Roland-Manuel, con la presencia de una artista como María Canals que ha sabido combinar inteligentemente todas sus actividades, favoreciendo a Barcelona en el ámbito artístico internacional con la creación de un concurso que lleva su nombre; finaliza con brillante broche esta serie de conciertos de "Ars-Nova".

MARIA CANALS

ARS Nova, dentro del marco insuperable del Auditorium de la Biblioteca Central, ha culminado la serie de conciertos que últimamente ha venido ofreciendo, con el recital del pasado sábado en el que se rendía homenaje a la personalidad del recientemente fallecido Roland-Manuel. Este ilustre musicólogo y también compositor, un auténtico mandarín en su especialidad, gozó en vida de una extraordinaria popularidad, y éramos muchos los que en un momento preciso de nuestra formación habíamos podido servirnos con provecho de sus libros fundamentales. Tampoco era raro sintonizar con frecuencia las emisiones que periódicamente tenía a su cuidado en la Radiodifusión francesa.

Precedieron al concierto unas importantes palabras pronunciadas por el doctor Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona. No resulta fácil en ciertas ocasiones salirse de la esfera de la necrología convencional para decir cosas que sean una auténtica evocación de un hombre y su época, sobre todo cuando este hombre ha sido, como Roland-Manuel, indicativo de un período concreto de la historia del arte. El doctor Raillard llevó a cabo su evocación con una competencia extraordinaria y con elegante oración.

María Canals ofreció un programa que quería simbolizar e incluso plasmar la profunda vinculación hispanofrancesa en la música de piano de la fase característica Albéniz-Debussy-Falla. La coincidencia horaria del concierto con el recital que comentamos a continuación nos obligó a limitarnos a la audición de sólo la primera parte, la hispana. Hacemos nuestra una escueta, pero expresiva cita crítica, que de la publicación L'Italia se incluía, entre otras, en el programa al decir de «María Canals, artista dotada de

Destino - 17-II-67-

MARIA CANALS

ARS Nova, dentro del marco insuperable del Auditorium de la Biblioteca Central, ha culminado la serie de conciertos que últimamente ha venido ofreciendo, con el recital del pasado sábado en el que se rendía homenaje a la personalidad del recientemente fallecido Roland-Manuel. Este ilustre musicólogo y también compositor, un auténtico mandarín en su espe-

cialidad, gozó en vida de una extraordinaria popularidad, y éramos muchos los que en un momento preciso de nuestra formación habíamos podido servirnos con provecho de sus libros fundamentales. Tampoco era raro sintonizar con frecuencia las emisiones que periódicamente tenía a su cuidado en la Radiodifusión francesa.

Precedieron al concierto unas importantes palabras pronunciadas por el doctor Georges Raillard, director del Instituto Francés de Barcelona. No resulta fácil en ciertas ocasiones salirse de la esfera de la necrología convencional para decir cosas que sean una auténtica evocación de un hombre y su época, sobre todo cuando este hombre ha sido, como Roland-Manuel, indicativo de un período concreto de la historia del arte. El doctor Raillard llevó a cabo su evocación con una competencia extraordinaria y con elegante oración.

María Canals ofreció un programa que quería simbolizar e incluso plasmar la profunda vinculación hispanofrancesa en la música de piano de la fase característica Albéniz-Debussy-Falla. La coincidencia horaria del concierto con el recital que comentamos a continuación nos obligó a limitarnos a la audición de sólo la primera parte, la hispana. Hacemos nuestra una escueta, pero expresiva cita crítica, que de la publicación L'Italia se incluía, entre otras, en el programa al decir de «María Canals, artista dotada de